

143-160). Según observamos en la lectura de los obispos españoles a sus respectivas diócesis contiene bastantes alusiones a la presencia variada de la iglesia en el campo educativo.

En los vols. XIV y XV publicados por la Asociación Española de archiveros las ponencias y comunicaciones presentadas tienen por una parte, carácter general al definir los rasgos y tratamiento general de las mismas pero, en notable número, se recuerdan las vistas concretas de algunos obispos a las parroquias de distintas áreas geográfico-diocesanas como Barcelona, Calahorra, Zaragoza, Sevilla etc. En todas y cada una de ellas, además de muchos variados temas objeto de la visita, nunca está ausente el problema de la enseñanza catequética, de la educación de los niños y del estudio de las distintas expresiones de la cultura popular.

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ.

AA.VV.: *Historia de la Universidad en Europa*, Bilbao, Pub. Universidad, 1999, 765 pp.

Bajo la responsabilidad del profesor Joaquín Gorrochategui y correspondiente al II volumen de los cuatro publicables del proyecto, ha aparecido este libro cuyo título propio es «*Las Universidades en la Europa Moderna Temprana*» (1500-1800). El libro ha sido traducido por Eva Delgado y editado por Hilde de Ridder-Symoens. Esta historia de las Universidades europeas no es ciertamente un tratado documental de la fundación de cada una de ellas sino un estudio y análisis del significado científico y motor cultural de los distintos países en los que cada una de ellas va apareciendo.

La universidad es una institución europea con un signo permanente de identidad sin sometimiento a los cambios radicales que otros centros han padecido. Ha seguido siendo el signo inequívoco de unidad del pensamiento, de cultura, de docencia e investigación con no pocos puntos coincidentes en la formación de Europa. De aquí que ella ha venido siendo el diagnóstico y el manifestador de las aspiraciones y metas del hombre en su propósito de encontrar la paz

como fruto del tratamiento docente e investigador de la verdad.

Esta historia es el estudio del recorrido de la humanidad y su pretensión de formar al hombre, descubriendo y preparando útiles testigos de la cultura y explorando y ofreciendo a las élites y líderes intelectuales el cauce para manifestar rutas de excepción que ellos van avizorando.

Entre los colaboradores del volumen II, vamos a encontrar nombres conocidos y ya famosos, representantes del ámbito europeo y americano, en el campo de los estudios universitarios como los de Walter Rüegg (editor general), P. Vandermeersch, Roy Porter, María Rosa di Simone y también el de la profesora salmantina Agueda María Rodríguez Cruz en su estudio sobre las relaciones de la universidad hispana con América. Los temas necesariamente han de ser interesantes respecto de los grandes capítulos como los referentes al profesorado, a los estudiantes, las estructuras, los métodos, los contenidos o saberes y su planificación. El epílogo sobre la Ilustración, presentado por Nokter Hammerstein cierra con broche de oro todo el tratado, pero, al mismo tiempo, abre una alternancia y descubre los campos insospechados de la nueva universidad europea. Existen en este trabajo un análisis histórico de los diversos intentos de los sabios europeos por transmitir a la sociedad la situación científica de cada momento. La gran riqueza de este libro está seguramente, además del tratamiento que cada uno de los especialistas hace sobre sus temas de predilección, en el importante bagaje bibliográfico y de citación. Por el mismo nos damos cuenta de cómo en cada país y universidad relacionada el afán de dominio sobre el progreso científico va creciendo y se enriquece con nuevas aportaciones y creaciones investigadoras. Se estudia la unidad en la diversidad de los planteamientos sobre un mismo tema en los diversos países vgr. el tema del humanismo, el concepto de Estado y de la misma cultura y educación y de la nueva universidad, sin aulas. Se pone en duda hasta la nueva nomenclatura de los tiempos cronográficos, pasado, presente y futuro, ya fenecidos, en los que se han dividido las etapas de la humanidad. Cómo se llamará los períodos históricos del

próximo milenio en el que las modas, movimientos y métodos coexisten? Qué nos deparará la informática, la robótica, la ciencia de los lenguajes?

BERNABÉ BARTOLOMÉ MARTÍNEZ

BARREIRO FERNÁNDEZ, X. R. (Coord.): *Historia da Universidade de Santiago de Compostela*, vol I: *Das orixes ó século XIX*, Servicio de Publicacións da Universidade de Santiago de Compostela, 1998, 652 pp.

Hace ya algún tiempo que era esperada ésta que fue llamada «nueva historia» de la Universidad de Santiago. Aunque menos «nueva» de los que deseáramos, esta obra, construida desde una ambición sistemática, venía necesitándose, tanto debido al agotamiento editorial y a la óptica historicista y positivista tradicional de la memorable *Historia de la Universidad de Santiago* de Cabeza de León y Fernández Villamil (del Instituto de Estudios Gallegos P. Sarmiento, 1945-47), como debido a la presencia de nuevas investigaciones y nomografías, sobre todo alrededor de la conmemoración del Vº Centenario de la Universidad Compostelana, celebrada en el curso 1995-96.

El presente trabajo de investigación, sistematización y síntesis tiene como autores, además de su director, que en otro momento señaló con trazos seguros las reformas de la Universidad de Santiago en el siglo XVIII, a los profesores P. L. Gaslla y Pegerto Saavedra, autores estos dos del importante apartado tercero relativo a la Universidad durante la centuria de la Ilustración. Son todos ellos profesores de la facultad de Geografía e Historia de la Universidad compostelana.

La obra, con un prólogo del Sr. Rector, se abre con una presentación a cargo de Barreira Fernández y se estructura en tres grandes apartados: *Fase Fundacional* (1495-1550), *Tempos de consolidación* (de 1550 a finales del siglo XVII) e *Tempos de reforma* (siglo XVIII), apartado éste que se extiende entre páginas 251 y 550. Se cierra con apéndices, índices, fuentes y bibliografía, resolviéndose el volumen en su conjunto con plena corrección formal y un acabado editorial intachable.

¿En qué consiste esta historia? Cuatro capítulos sirven para dar cuenta de la fase fundacional, que se abre con la creación de un colegio de Gramática por Lópe Gómez de Marzoa, sigue con la del colegio universitario por parte del arzobispo Alfonso de Fonseca III (1526) y llega hasta los preliminares de la Universidad Real, diseñada por las Constituciones del Dr. Cuesta, de 1555. Aquí comenzará la efectiva consolidación institucional que se aborda en el segundo apartado: su proceso organizativo, la descripción de los órganos de poder y de gobierno, el desarrollo académico y de la vida universitaria, así como el peso, la importancia y la impronta de las órdenes religiosas a lo largo del siglo XVII, son las cuestiones que aquí se exponen.

Son cinco los capítulos dedicados a la Universidad durante el siglo XVIII, si bien cuatro de ellos atienden sobre todo a aspectos que cronológicamente se sitúan en la segunda mitad del siglo XVIII. Los grupos de poder y su reflejo en el control de las Cátedras durante la primera mitad del siglo, los proyectos reformistas y las reformas que se afirman en el 1557, con la ampliación de cátedras y la creación de academias, las reformas carolinas y el plan de estudios de 1772, los debates renovadores ante la inflexión de la ciencia moderna en el Claustro Compostelano y el análisis de quienes serán los alumnos, quienes se graduaban y de quienes eran los catedráticos y demás profesores, conforman la materia de este denso apartado.

La obra es un buen balance actualizado de los conocimientos de los que disponemos sobre nuestra universidad. Tiene carácter sistemático. Presenta incluso aspectos no tratados o escasamente analizados anteriormente (la Biblioteca, los debates, el alumnado, el acceso a la graduación, los profesores...). Pero no está exenta de carencias y limitaciones: no se clarifican correctamente la cuestión del nacimiento y creación de la Universidad, lo que puede ser debido a una insuficiente claridad conceptual y a una insuficiente toma en consideración del estado de la cuestión en el marco de la historia universitaria europea, sería de apreciar que lo interpretativo dominase sobre los hechos positivos; en el análisis del régimen docente y de la atmósfera intelectual contemporánea se podría haber avanzado